

Travesuras de 2 años

Cuando tenía dos años, me sucedió algo bastante grave. Con esa edad yo era muy traviesa y siempre había que hacer las cosas como yo quería.

Un día, en la cocina, sentada en el *parque*, vi una cajita de metal que me gustó mucho. La alcancé pero mi dicha duró poco, porque mi hermana, por miedo a que me hiciera daño, me la quitó y la puso encima de la mesa.

En aquella época todavía no era capaz de mantenerme en pie, pero me estiré tanto que la cogí. Como todos los bebés, empecé a morderla y me desgarré la encía.

Al final todo quedó en un gran susto, pero mi madre no me dejó volver a tocar una caja de metal hasta los seis años por lo menos.